



— R E V I S T A —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

e-ISSN 2451-5965

Experiencias migratorias de venezolanos/as en Mendoza.

**Un abordaje exploratorio desde el feminismo
interseccional***

**Migratory experiences of Venezuelans in Mendoza. An
exploratory approach from intersectional feminism**

<https://doi.org/10.48162/rev.48.017>

Maria Victoria Martinez Espinola

Instituto de Investigaciones de Género, Universidad de Buenos Aires.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina
viquimar2002@yahoo.com.ar

Cinthia Insa

Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina
cinthinsa@yahoo.com.ar

Enviado: 12/01/2021

Aceptado: 29/06/2021

“Martinez Espinola, M.V. e Insa, C. (julio-diciembre de 2021).
Experiencias migratorias de venezolanos/as en Mendoza. Un abordaje
exploratorio desde el feminismo interseccional. En Revista de Estudios
Sociales Contemporáneos N° 25, IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad
Nacional De Cuyo, pp. 145-170”

* El presente artículo se enmarca en un proyecto de investigación más amplio sobre “Crisis y migración en Venezuela. Entre la desprotección y seguridad jurídica de la población venezolana, en ciudades latinoamericanas”, desarrollado a nivel regional en distintos países de América Latina entre los años 2018-2019 y profundiza la línea de indagación trabajada en la ponencia sobre “Géneros, clases sociales y generaciones. Un abordaje exploratorio de la migración venezolana en Mendoza”, presentada en las *XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres* y *IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género* realizadas en la Universidad de Mar del Plata en 2019.

Resumen

El presente artículo analiza los recientes procesos migratorios protagonizados por venezolanos/as hacia el Área Metropolitana de la provincia de Mendoza, Argentina. Se trata de un abordaje exploratorio, dada la aún escasa producción de conocimiento sobre la temática en este contexto específico. Pretendemos, así, aportar conocimiento al mismo a partir de la especificidad de la escala de análisis.

El enfoque teórico-metodológico parte de los postulados del feminismo de la interseccionalidad. En este sentido, nos interesa comprender cómo se articulan las desigualdades sociales en lo que respecta a las clases sociales, géneros y generaciones en las experiencias migratorias en origen y en destino. Asimismo, al tratarse de una corriente de reciente crecimiento en la Provincia, reconstruimos su evolución en el marco del proceso registrado a nivel nacional y regional.

Con el fin último de producir conocimiento que contribuya al ámbito de lo público para garantizar derechos a las poblaciones migrantes y equidad social, cultural y de género, es que proponemos este acercamiento. Las técnicas de construcción de la información utilizadas fueron el análisis de documentos, registros oficiales y la realización de entrevistas en profundidad y observación directa entre los años 2018 y 2019.

Palabras claves: migrantes venezolanos/as, experiencias, enfoque interseccional, Mendoza

Abstract

This article analyzes the recent migratory processes carried out by Venezuelans to the Metropolitan Area of the province of Mendoza, Argentina. It is an exploratory approach given the still scarce production of knowledge on the subject in this specific context. Thus, we intend to contribute knowledge to it based on the specificity of the scale of analysis.

The theoretical-methodological approach starts from the postulates of intersectionality feminism. In this sense, we are interested in understanding how social inequalities are articulated with regard to social classes, genders and generations in migratory experiences at origin and, with emphasis, at destination. Likewise, as it is a current of recent growth in the Province, we reconstruct its evolution within the framework of the process registered at the national and regional level.

With the ultimate goal of producing knowledge that contributes to the public sphere to guarantee rights to migrant populations and social, cultural and gender equity, we propose this approach. The information construction techniques used were the analysis of documents, official records, and in-depth interviews and direct observation between 2018 and 2019.

Keywords: venezuelan migrants, experiences, intersectional approach, Mendoza

1. Introducción

En el contexto intrarregional o del sur, Argentina es reconocida por su carácter inmigratorio desde fines del siglo XIX. Primeramente se caracterizó por con un cuantioso arribo de migrantes de origen europeo y, desde los años '50, por corrientes de países limítrofes y del Perú. Más recientemente se suman nuevos flujos procedentes no sólo de la región sudamericana, sino también del Caribe, África y Asia.

Cabe destacar que las migraciones de países limítrofes en Argentina se han mantenido constantes y dinámicas desde el primer registro censal de 1869. No obstante, es a partir del censo de 1991 cuando las corrientes europeas presentan cifras menores que las de países limítrofes y del Perú. En la actualidad el 4,5% de la población argentina es migrante, de la cual cerca del 80% es de origen sudamericano (INDEC, 1980; 1991; 2010). En este contexto, entre las principales características de la dinámica migratoria actual se destaca el flujo proveniente de Venezuela (Pedone y otras, 2019).

Al igual que la Argentina, la República Bolivariana de Venezuela fue, desde mediados del siglo XX, uno de los destinos principales de migrantes sudamericanos/as. Como señalan María Inés Pacea y Gabriela Liguori, si bien ambos países han mostrado dinámicas similares durante varias décadas, los datos de los dos últimos censos -2001 y 2010 para Argentina; 2001 y 2011 para Venezuela- revelan tendencias divergentes respecto de la población proveniente de países latinoamericanos, la cual mostró porcentajes más elevados en Argentina que en Venezuela. Asimismo, señalan que entre los dos últimos censos de Venezuela comienza a observarse un lento proceso de emigración (Pacea, 2019: 18), tendencia que se acentúa fuertemente desde 2016 para convertirse en 2018 en el éxodo más grande de la historia reciente de América latina, según el ACNUR. Datos de este organismo indican que para 2018 las personas venezolanas que habían dejado sus hogares alcanzaban los 4,8 millones y una media de salidas de cinco mil personas por día.

La migración venezolana al país puede entenderse, entonces, dentro de lo que Claudia Pedone denomina reconfiguración de los flujos migratorios en América del Sur (Pedone, 2020). Estos procesos aparecen como resultado de las transformaciones políticas, económicas, sociales y territoriales actuales en el sistema migratorio transatlántico entre Europa y América Latina, que han marcado un nuevo escenario en el que países como Argentina, Brasil, México, Chile, Ecuador, Perú y Colombia se transformaron en destinos de nuevos flujos de población (Pedone, 2020: 265).

En este marco, y con el fin último de producir conocimiento que contribuya al ámbito de lo público para garantizar derechos a las poblaciones migrantes y equidad social, cultural y de género, el presente artículo propone un acercamiento a los procesos migratorios protagonizados por venezolanxs en la provincia de Mendoza. Ubicado en el campo de estudios sobre migración y género en Argentina, se trata de un trabajo exploratorio, dada la novedad que estos procesos

de movilidad representan en el contexto nacional y local. Algunos interrogantes que orientan la indagación refieren a: ¿cuáles son las características generales de la migración venezolana en Mendoza? ¿de qué manera los condicionamientos dados por el género, la clase social y la generación inciden en los proyectos migratorios en origen?, ¿de qué manera estos mismos condicionamientos configuran las experiencias en destino? Los objetivos que persigue el trabajo son: a) brindar un panorama descriptivo general de tipo geográfico estadístico de la población venezolana en Mendoza; b) comprender cómo se gestan los proyectos migratorios de las personas entrevistadas a la luz de los condicionamientos de clase social, género y generación; c) comprender cómo se configuran algunas experiencias en destino a la luz de esos mismos condicionamientos.

Desde el enfoque teórico-metodológico del feminismo de la interseccionalidad, procuramos comprender la interrelación de estos condicionamientos en las experiencias migrantes. Para ello se utilizaron técnicas cualitativas de investigación, como entrevistas en profundidad y observación directa en diferentes espacios de interacción. En relación al primer objetivo y en el marco del proceso registrado a nivel regional y nacional, nos proponemos reconstruir la evolución de esta corriente en la provincia de Mendoza. Esto se realizará a partir del análisis de datos provenientes de publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y de la Dirección Nacional para las Migraciones (DNM), como también en diarios locales, nacionales y regionales y en otras fuentes de relevancia científica. El segundo y tercer objetivo son abordados a partir de la interpretación de datos provenientes de las entrevistas en profundidad y de la observación directa desde una mirada interseccional y un enfoque cualitativo.

2. Migración venezolana en Argentina y en Mendoza. Aproximación estadística y geográfica

Producto de la crisis política, económica y social que atraviesa Venezuela¹, agudizada desde 2016, las salidas al exterior de su población aumentaron a ritmos no esperados: 700 mil personas en 2015, 1.6 millones en 2017, 3 millones a finales de 2018, 3.4 millones en los comienzos de 2019 y 4.3 millones a finales de este último (Beheran, 2019; OIM, 2019; OIM 2018š, OIM 2018b). Estas últimas cifras se traducen en que más del 10% de su población vive fuera del territorio nacional.

Desde un punto de vista de distribución territorial, el mayor número de migrantes y de refugiados/as se encuentra en países Latinoamericanos, con más del 80% de

¹ Dado que un abordaje de la situación de Venezuela excedería los límites de este trabajo, sugerimos ver Gandini, L., Lozano, F., y Prieto, V. (Coords.) (2019) Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SUDIMER-CyMdpV.pdf>

las radi-caciones en países de América del Sur (OIM 2019 y OIM, 2018b). Según fuentes utilizadas por la representante de la OIM en Argentina, en octubre de 2019 los principales destinos eran Colombia con más de 1.4 millones migrantes, seguido por Perú con 853.400, Ecuador con 330.400, Chile 288.200, Brasil con 178.000 y Argentina con más de 165.000 (Beheran, 2019). Se estima que a nivel regional se han otorgado 1.300.000 permisos de residencia y otras formas de estatus regular y más de 390.000 solicitudes de asilo han sido presentadas por esta población (OIM, 2019). Fuera del territorio regional destacan otros destinos tradicionales como España y Estados Unidos.

Respecto a las salidas, el trayecto más utilizado es vía terrestre hasta el vecino país de Colombia. De allí siguen vía aérea o continúan en caravanas a pie. De los siete pasos que comparten entre las fronteras nacionales dos son los más utilizados para quienes pueden o deciden hacerlo de manera 'formal': Paso de frontera Internacional Simón Bolívar (San Antonio y San Cristóbal del Estado Táchira, Venezuela / San José de Cúcuta y Villa del Rosario en el Norte del departamento de Santander, Colombia); Paso de frontera Puente Internacional Francisco de Paula Santander (Ureña - Estado Táchira, Venezuela-/Cúcuta -Norte del departamento de Santander, Colombia); Colombia-Venezuela: Paso de frontera Puente Internacional La Unión (Cúcuta).

En general las salidas se corresponden con un deterioro generalizado de las condiciones de vida en todos los estratos socioeconómicos, el desabastecimiento de alimentos y medicinas, la hiperinflación y pérdida del poder adquisitivo del salario, el crecimiento económico negativo, y con ellos los problemas de violencia e inseguridad generalizada. En este marco, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) de 2017, manifestaba que el 87% de los venezolanos se encontraban por debajo de la línea de pobreza (Prieto, 2018).

Con atención a los postulados que plantea el proyecto "Crisis y migración en Venezuela. Entre la desprotección y seguridad jurídica de la población venezolana, en ciudades latinoamericanas, 2018" se comparte que, ante la manifiesta crisis que atraviesa Venezuela, las estrategias para emigrar son diversas y "dependen, entre otras muchas cosas, del tipo de documentos con que cuenta la persona (pasaporte vigente, cédula de identidad, acta de nacimiento, certificados académicos o profesionales, alguno o ninguno de estos documentos) y del proyecto migratorio individual o familiar: país de destino, tiempo planeado de permanencia, planes laborales, proyecto de retorno, entre otros aspectos" (documento interno, 2018).

Para el caso argentino encontramos un aumento sostenido y nunca antes visto de ingresos de población venezolana. Según información estadística publicada por la Dirección Nacional de Migraciones entre 2016 y 2019, se duplicaron los ingresos como turistas -58.444 en 2016, 70.490 en 2017 y 126.195 en 2018 (DNM 2016, 2017, 2018); mientras Beheran afirma que son más de 165.000 las residencias otorgadas a venezolanos en 2019 (Beheran, 2019).

El discurso crítico del gobierno argentino hacia el régimen de Nicolás Maduro durante la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019) alentó la migración de población venezolana a la Argentina (Pedone y otras, 2019: 216). Luego de varias medidas adoptadas, entre ellas la de aplicar el criterio de nacionalidad MERCOSUR a venezolanos/as, en enero de 2019 se dictó la Disposición N° 520 a la vez que se creó el Programa de Asistencia a Migrantes Venezolanos, a fin de facilitar y flexibilizar el ingreso a la Argentina, lograr la regularidad de su condición migratoria y su inserción socioeconómica en un marco de definición de estas migraciones por causas humanitarias².

Respecto del perfil sociodemográfico de la población venezolana en el país, María Inés Pacecca y Gabriela Liguori afirman, en base a informes de ACNUR y de la OIM, que quienes han partido de Venezuela son “en su gran mayoría personas jóvenes (menores de 44 años) que contaban con empleo en su país al momento de partir. En términos generales, la proporción entre varones y mujeres tiende a ser pareja (aunque en algunos casos se ha registrado una leve predominancia de varones), al igual que la relación entre personas casadas o unidas y personas solteras. Asimismo, se destacan los altos niveles educativos: muchos han completado estudios terciarios o universitarios” (Pacecca y Liguori, 2019: 19).

Por su parte, Pedone y Mallimaci sostienen, en base a datos de la Dirección Nacional de Migraciones, que entre el total de solicitantes de radicación en Buenos Aires provenientes de Venezuela, la proporción entre mujeres y varones es muy similar. Destacan que el nivel educativo es una de las especificidades de la migración venezolana que arriba a la ciudad de Buenos Aires, dado que más del 60% de la población cuenta con estudios universitarios. En cuanto a la edad señalan que más de la mitad en todos los años registrados corresponden a jóvenes entre 22 y 35 años y que en los últimos años se observa un aumento de menores de 14 años, lo que podría indicar el mayor peso de migraciones familiares (Pedone y Mallimaci, 2019: 131).

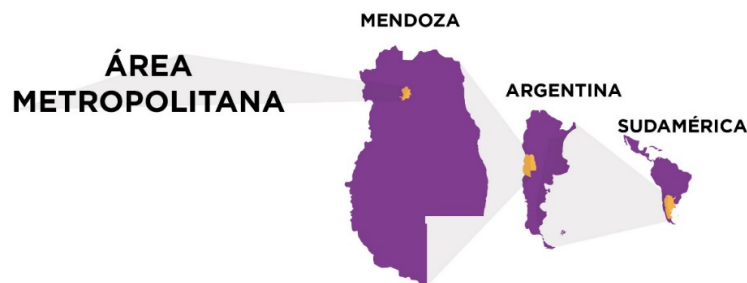
Además de este espacio principal de recepción de la migración venezolana en Argentina, y de otros como Córdoba y Rosario, destaca en el oeste argentino la principal y más dinámica metrópolis: el Área Metropolitana de Mendoza –AMM-. Este espacio, dividido por el cordón montañoso de Los Andes con la vecina megalópolis de Santiago de Chile, presenta uno de los pasos terrestres más activos para el ingreso y egreso de migrantes: el Paso Cristo Redentor, como también el Aeropuerto Francisco Gabrielli, para quienes lo hacen de forma aérea. Ambos factores concurrentemente, condicionan el hecho de que la trayectoria espacial de un gran número de migrantes concluya en esta ciudad.

A nivel provincial, según las últimas cifras censales, de 1.738.929 ciudadanos que viven en la provincia de Mendoza, 1.673.310 nacieron en Argentina y 65.619 en otros países. De la población que nació en el extranjero y vive en Mendoza, 30.936

² Para profundizar ver Pacecca y Liguori, Pedone y otras (2019), Pedone y Mallimaci (2019), Debandi et al (2021)

es varón y 34.683 es mujer, encontrándose los mayores valores en las edades que representan a la población económicamente activa -15-64 años de edad- (21.731 son varones y 24.439 son mujeres). La mayoría es nativa de países limítrofes (46.556), principalmente Bolivia (27.239) y Chile (17.550), como también de Perú (5.560) (INDEC, 2010). Con posterioridad a estos datos censales, se destaca el notorio arribo de otras corrientes del subcontinente como las de Haití, las de Colombia y más recientemente las de Venezuela. En este último caso, según estimaciones del ex delegado de la DNM, entre 2015 y 2019 ingresaron más de 6.000 venezolanos a la Provincia (Diario Los Andes 04 de noviembre de 2019).

Gráfico 1: Área Metropolitana de Mendoza (AMM)



Fuente: elaboración propia

Según la OIM, entre 2017 y agosto de 2018 aumentaron un 27% los ingresos por pasos terres-tres, siendo dos los que registraron las mayores cifras: 1. el Puente Internacional Tancredo Neves, situado en la provincia de Misiones; 2. Paso Fronterizo Cristo Redentor situado en la provincia de Mendoza. Este último concentró el 8% de los ingresos de personas venezolanas entre enero y agosto de 2018, mientras el primero lo fue con 14%.

Respecto del perfil sociodemográfico de población venezolana en Mendoza, un estudio del Ministerio de Salud publicado en el Diario La Nación, afirma que “de los 3800 venezolanos que residen en Mendoza el 85% son profesionales, 10% estudiantes de educación básica, secundaria y superior y 5% corresponde a no profesionales. En cuanto a los graduados, 35% son ingenieros, 25% son profesionales relacionados a las ciencias exactas, 15% son profesionales de la salud y el 10% pertenece a otras profesiones” (Diario La Nación, 2019).

En ese mismo año, las poblaciones venezolanas junto con la tradicional de Bolivia lideraron entre los colectivos migratorios: “Así, de las 5.926 personas que buscaron establecerse en Mendoza, el 35% fueron venezolanas, casi el mismo

porcentaje bolivianas y el restante estuvo compuesto por individuos provenientes de naciones del Mercosur o del resto del mundo” (Fiochetta, 2019). Es en este contexto de pleno auge de las radicaciones de venezolanos/as en Mendoza que nos centraremos en los apartados siguientes en la profundización de sus universos de sentido respecto de la migración y experiencias vividas en las sociedades de origen como en destino, teniendo como ejes de análisis las intersecciones dadas por la condición de clase social, género, y generación.

3. Hacia un abordaje interseccional de las experiencias migratorias

El campo de estudios sobre migración y género viene desarrollándose desde los años '70 del siglo XX en Europa y desde los '90 en América Latina a partir de dos procesos históricos: por un lado, la visibilización de las mujeres en los procesos migratorios y la consecuente necesidad de elaborar nuevos marcos teóricos; por otro, los avances teóricos y empíricos de los feminismos. Entre sus intereses principales destaca el de comprender la relación entre el avance del capitalismo, las migraciones y su carácter generizado. Mientras que los primeros estudios se centraron exclusivamente en las mujeres migrantes, en abordajes más recientes el género aparece como perspectiva teórica tendiente a superar la idea de 'mujer' como condición esencialista y universalizante (Tapia Ladino, 2011; Herrera, 2012, 2013)

En Argentina, este campo de estudios toma fuerza desde los 2000 en adelante, coincidiendo con el aumento del protagonismo femenino en diversas corrientes migratorias³ y fructificando en numerosas líneas de análisis hasta la actualidad. Se destacan los estudios relacionados con el mundo del trabajo, tanto cuantitativos como cualitativos, en particular los que vinculan el trabajo doméstico y de cuidados con las migraciones laborales de mujeres (Magliano, 2009, 2011, 2013, 2015; Mallimaci, 2009, 2011, 2012; Magliano y Mallimaci, 2017; Cacopardo, 2004, 2005; Pacecca y Courtis, 2008, 2010; Martínez, 2010; 2019; Insa y Martínez, 2015; Moreno y Martínez, 2017; Rosas, Magliano y Mallimaci, 2021). También destacan, como analizan Rosas et al., las indagaciones sobre el ámbito familiar, en particular sobre transnacionalismo familiar, así como los que analizan las masculinidades migrantes y los estudios queer, que permiten reconocer las identidades y las prácticas sexuales como factores centrales de los proyectos migratorios (Rosas, et a., 2021: 142).

La perspectiva de la interseccionalidad, por su parte, encuentra sus antecedentes en la década del '70 del siglo XX con las reivindicaciones de las feministas afroamericanas, al plantear la discusión con el feminismo hegemónico blanco respecto de las múltiples desigualdades que se imbricaban en las experiencias

³ Según los datos censales la participación femenina en las migraciones de nuestro país ha ido en aumento: de 49,7% mujeres en 1980 a 54% en 2010 (INDEC, 1980; 1991; 2010).

de las mujeres negras. Sus principales referentes teóricas buscaron visibilizar el entrelazamiento y la mutua constitución de las opresiones aludiendo, principalmente, a las categorías de 'raza', clase y género. Desde esta perspectiva, entonces, señalan que las experiencias de los actores sociales están configuradas no sólo por las condiciones materiales de vida, sino también por condicionamientos de género, etnicidad, edad, etc. (Davis, 2005; Crenshaw, 2013; Hill Collins, 2012; hooks, 2017; Lutz et al., 2011).

Para el estudio específico de las migraciones, Sandra Ezquerro afirma que el análisis interseccional permite comprender la complejidad y la diversidad de la experiencia migrante, ya que el patriarcado, el clasismo y el sexismo organizan los flujos migratorios generando complejas formas de exclusión y opresión, tanto en las sociedades de origen como en las de destino (Ezquerro, 2008: 243). En el contexto nacional, encontramos entre algunos de los abordajes interseccionales de las migraciones el análisis de María José Magliano sobre los obstáculos y desafíos de esta perspectiva (Magliano, 2015), el estudio de Claudia Pedone sobre migración venezolana (2020) y el de Claudia Pedone y Ana Inés Mallimaci sobre trayectorias laborales de venezolanos en Buenos Aires (2019), así como estudios de paraguayos en la producción forestal, bolivianos en la horticultura y mujeres migrantes en servicios de cuidados en diferentes lugares de Argentina (Pizarro et al., 2016).

Una de las cuestiones metodológicas sobre las que llama la atención esta perspectiva es la de atender a la especificidad de los ejes de dominación que se ponen en juego en cada contexto de estudio, a fin de no cristalizar categorías de análisis para todas las experiencias. Así, como afirma Carlos Barria Oyarzo, podemos comprender la interseccionalidad "como un metaprincipio que debe ajustarse y complementarse de acuerdo con los campos y objetivos de estudio, aceptando las implementaciones diversas" (Barria Oyarzo, 2021: 204). Por tanto, nos parece pertinente enfocar el análisis en algunas de las dimensiones que, en el contexto bajo estudio y de acuerdo a los datos emergentes del campo, cobran especial relevancia. Tal es el caso del género, la clase social y la generación como dimensiones que condicionan en diversos sentidos las experiencias migratorias bajo análisis.

3.1 Experiencias migratorias: clases sociales, géneros y generaciones. Algunas precisiones conceptuales

La categoría de experiencia fue revalorizada por teóricas feministas en el marco de las luchas que, al interior de las universidades y la academia norteamericana de los '70 y '80 del siglo XX, cuestionaban la neutralidad del conocimiento científico y occidental (Bach, 2008, Stone Mediatore, Haraway, 1995, Harding, 1998; Trebisacce, 2016; en Martínez Espínola, 2019). En ese marco, atender a la experiencia de las mujeres en diversos ámbitos de la vida, y en particular en la cotidianidad, resultó un camino privilegiado para comprender, a través del testimonio, cómo cristalizan las relaciones desiguales de poder y se crean sujetos

subalternos (Cfr. Trebisacce, 2016: 289). Se trata, por tanto, de un conocimiento parcial, situado y encarnado que permite pensar la vinculación entre los condicionamientos estructurales (económicos, sociales, políticos) y las subjetividades. En base a estos aportes, en el marco de este trabajo, entendemos la experiencia migratoria como el conjunto de vivencias, sentidos y representaciones que se amalgaman en los procesos vividos por las personas migrantes desde el momento en que se gestó el proyecto de emigrar. Estos procesos incluyen la toma de la decisión de migrar, los destinos recorridos y vivencias en la sociedad de destino, como también la trama de relaciones sociales que condicionan los proyectos migratorios. Como afirma Débora Betrisey, este tipo de abordaje permite dar cuenta de las condiciones sociales e históricas en las que se producen las experiencias migratorias y el desarrollo de procesos identitarios creados a través de prácticas, relaciones sociales y campos de poder por los que atraviesan sus protagonistas, evitando el error de cristalizar y exotizar ciertas categorías etno-nacionales (Betrisey, 2009: 124).

Una de las dimensiones fundamentales para el análisis de las experiencias migratorias en clave interseccional es la clase social y su relación con la condición migrante. En este sentido, compartimos la perspectiva de Jiménez Zunino y Trpin (2021), quienes enfatizan en una mirada compleja de relación entre las clases sociales y migración, la cual si bien es acreedora de las inserciones en los mercados laborales, no se restringe a ellas. Para ello las autoras retoman aportes de distintas corrientes teóricas que confluyen en trascender la mirada estructuralista de las clases sociales para poner en juego dimensiones culturales, experienciales y de género, tales como el marxismo culturalista inglés, la teoría feminista, la perspectiva decolonial, la interseccionalidad y el enfoque de Pierre Bourdieu. Estos aportes permiten pensar, junto con las autoras, que “el estatus migratorio y jurídico, la nacionalidad y la etnia, sumados al género, se configuran así en atributos de suma importancia para la distribución de recursos o poderes en las sociedades contemporáneas, que se agregan a los relacionados con la ocupación, los niveles educativos y los grupos de edad” (Jiménez Zunino y Trpin, 2021: 48-49).

Asimismo, nos basamos en el análisis sobre clases sociales y procesos de desclasamiento de Claudia Pedone y Ana Inés Mallimaci. Nos resulta pertinente su conceptualización, dado que, desde una mirada crítica y contextual, y desde el trabajo etnográfico transnacional, exploran la heterogeneidad que presentan las pertenencias a una clase social determinada y los procesos de desclasamiento social tanto en origen como en destino (Pedone y Mallimaci, 2019: 133).

En cuanto al género, nos basamos en el concepto propuesto por Joan Scott, quien lo entiende a partir de la integración de dos proposiciones fundamentales: como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y como una forma primaria de relaciones significantes de poder (Scott, 1990). En sintonía con esta definición, tomamos el aporte de Magliano respecto de que el género es relacional, en tanto se centra en las relaciones entre hombres y mujeres; es relación de poder, puesto que manifiesta relaciones asimétricas; es una construcción social que define expectativas, ideales

y comportamientos; y no es una categoría universal, sino que cambia con las expresiones culturales, los contextos históricos y las pertenencias de clase (Magliano, 2009: 86). En relación a las experiencias migratorias nos interesa captar, entonces, de qué manera las relaciones y desigualdades de género se entraman de maneras particulares en la configuración de los proyectos migratorios en origen y en destino. En ese sentido cabe aclarar que, a partir los datos emergentes en el campo, hemos tomado la conceptualización binaria de género que distingue varones y mujeres, ya que se trató de personas que se autorreconocen como cis-género.

Por su parte, la cuestión generacional emerge como otro de los aspectos relevantes en los proyectos migratorios analizados. Se trata de varones y mujeres en edades de los 23 a los 39 años, rango que si bien es amplio y que contempla la juventud y la adultez, comparte algunos aspectos comunes y permite ver las transiciones entre ambas. Por ello nos basaremos en la noción de curso de vida según Gonzalo Saraví (2009), quien lo define como un patrón de sucesivos eventos y roles asociados con la edad, inserto en un contexto socio-histórico particular y acompañado por un proceso natural de desarrollo psicobiológico del individuo. Así, el significado social atribuido a la edad cronológica estructura al curso de vida a través de una serie de normas y valores culturales. Estas normas y valores establecen expectativas, comportamientos, derechos y obligaciones vinculados con determinadas edades, al mismo tiempo que organizan y dan sentido a las experiencias biográficas (Saraví, 2009: 27). Entre las transiciones claves de tránsito hacia la adultez el autor distingue: la transición del sistema de educación formal al mercado de trabajo; la formación de una nueva familia a través de la unión conyugal y/o la paternidad-maternidad; la obtención de la independencia residencial a partir del abandono del hogar de los padres; y la búsqueda y construcción de una identidad propia. Asimismo, el autor afirma que el género, la etnicidad y la clase social son, entre otras, algunas de las categorías que pueden generar matices y diferencias en cómo se experimenta este tránsito a la adultez (Saraví, 2009: 38).

3.2 Aspectos metodológicos

El trabajo de campo se desarrolló entre 2018 y 2019, en el marco de la participación en el proyecto “Crisis y migración en Venezuela. Entre la desprotección y seguridad jurídica de la población venezolana en ciudades latinoamericanas”, coordinado por la Universidad Autónoma de México y la Red Migrare.

Cuadro 1: Perfil de migrantes entrevistados/as⁴

⁴ Los nombres utilizados son ficticios para preservar el anonimato de los/as entrevistados/as.

Nombre y edad	Lugar de origen	Año y vía de ingreso en destino	Trayectoria espacial ⁵	Personas con quién/es migró	Estatus migratorio actual	Nivel de instrucción	Situación laboral en origen/en destino
Carla, 39 años	Caracas	2018. Vía Terrestre. Paso Cristo Redentor	Venezuela-Colombia-Mendoza	Con su esposo e hija	Residencia temporaria	Lic. en Relaciones Públicas	Gerente de calidad de servicio /Ama de casa
Verónica, 38 años	Valencia	2017. Vía terrestre. Paso Cristo Redentor	Venezuela-Mendoza	Con sus hijas. Su esposo estaba en destino	Residencia temporaria	Técnica en Administración de Empresas	Administrativa en tribunales/ Empleada doméstica
Natalia, 23 años	Barinas	2018. Vía terrestre y aérea	Venezuela-Mendoza	Con su pareja	Residencia precaria	Abogada	Administrativa en empresa/Ama de casa
Ana, 28 años	Mérida	2017. Vía terrestre y aérea	Venezuela-Colombia-Mendoza	Con su pareja	Residencia temporaria	Lic. en Geografía	Personal de investigación / Desocupada
David, 28 años	Caracas	2018. Vía Terrestre. Paso Cristo Redentor	Venezuela-Mendoza	Con su esposa e hija	Residencia temporaria	Técnico en enfermería	Asistente de Ministro/Cuidador playa de estacionamiento /changas.
Néstor, 29 años	Mérida	2017. Vía terrestre y aérea	Venezuela-Colombia-Mendoza	Con su pareja	Residencia temporaria	Diseñador gráfico	Diseñador gráfico en estudio / Diseñador Freelancer

Fuente: Elaboración propia en base a datos de campo.

Dado que se pretendió lograr una comprensión profunda de los procesos bajo estudio y no generalizar las observaciones a universos poblacionales mayores se conformó una muestra de tipo intencional de seis personas, con quienes realizamos entrevistas en profundidad. Se procuró que fueran personas de distintas edades, regiones de procedencia, géneros y condiciones socioeconómicas, tomando como criterio que sus salidas de Venezuela hayan sido luego de 2016, fecha en la que, como se mencionó anteriormente, la crisis y las salidas toman un despegue nunca antes visto. Todos/as los/as entrevistados/as residían en el AMM al momento del trabajo de campo. Varios/as de ellos/as residieron de manera temporaria en el Hogar del Migrante⁶.

⁵ Quienes llegaron a Mendoza por vía aérea debieron realizar por tierra el trayecto de Venezuela a Colombia. Sin embargo, el destino final del trayecto era Mendoza.

⁶ Se trata de un lugar de alojamiento y acompañamiento para las personas migrantes y refugiadas que no cuentan con relaciones cruciales de sostén inicial –redes- o simplemente no tienen dinero, conocimiento y/o lugar físico para alojarse. Es por ello, que desde su existencia, primeros años de la década del noventa, las nacionalidades de quienes aquí residen son diversas, aunque con predominio siempre de habitantes de un mismo país,

En el Cuadro 1 sintetizamos algunas características que permiten comprender el perfil de los/as entrevistados/as: lugar de origen, año y vía de ingreso a Mendoza, trayectorias espaciales recorridas, personas con quienes migraron, condición migratoria al momento del trabajo de campo, nivel de instrucción y situación laboral en destino previa a la migración en origen y al momento del trabajo de campo en destino.

4. Clases, géneros y generaciones como condicionantes de las experiencias migratorias. Un acercamiento a partir de la perspectiva de los/as entrevistados/as

La información plasmada en el Cuadro 1 en base a nuestros datos de campo muestra sintonía con los perfiles sociodemográficos descritos en el apartado 2 del presente trabajo. Se observa que los/as entrevistados/as son personas jóvenes y adultas, de entre 23 y 39 años. Sus proyectos migratorios han sido de tipo familiar, ya sea con cónyuges solos o con cónyuges e hijos/as. Se trata de trayectorias espaciales que vinculan de manera directa Venezuela con Mendoza. En este sentido, los/as entrevistados/as refieren tanto a redes entre migrantes, como a relaciones establecidas antes de migrar con personas nativas a partir de viajes de estudio realizados previamente.

Respecto a la condición migratoria que tenían los/as entrevistados/as al momento del trabajo de campo, se observan situaciones que cubren el espectro de los distintos tipos de residencia existentes según la normativa nacional: precaria, temporal y permanente. De manera generalizada, las personas entrevistadas ponen de manifiesto que el trámite no fue particularmente dificultoso.

En cuanto al nivel de instrucción alcanzado por las personas entrevistadas al momento del trabajo de campo, se destaca el hecho de que todos/as cuentan con formación superior, técnica o universitaria. Esto muestra relación con lo que sucede a nivel regional, nacional y provincial, respecto del alto capital cultural acumulado de esta población.

4.1 Un acercamiento a los condicionamientos de clase social

Un primer emergente del análisis en relación a los condicionamientos de clase social indica que no es la pertenencia a una clase social de bajos recursos económicos el motivo para emigrar. Por el contrario, todas las personas entrevistadas pertenecían a sectores de clase media en sus lugares de origen, en

según las circunstancias coyunturales y estructurales que en ese momento atravesaban sus territorios de origen. Tanto el Hogar del Migrante, como otras dependencias del “Centro Misionero Monseñor Scalabrini” se localizan estratégicamente a cinco cuadras al sur de la Estación Central de Ómnibus de Mendoza, en el departamento de Guaymallén, distrito de Dorrego.

correlación con la situación laboral al momento de decidir migrar. Como se observa en el Cuadro 1, se trata de personas que se encontraban en su totalidad ocupadas hasta el momento de migrar en actividades propias de sectores medios, tales como gerente de calidad de servicio en una empresa aerolínea, empleada administrativa en tribunales, abogada, personal de investigación en una universidad pública, administrativa de ventas en una empresa, diseñador gráfico en una empresa, asistente de funcionario de gobierno en entidad pública. Este aspecto se entrelaza directamente con el nivel de instrucción alcanzado, señalando también la pertenencia a sectores medios. En ese sentido, se destaca que sus inserciones laborales en origen estaban directamente vinculadas a su formación.

Por su parte, el hecho de pertenecer a sectores sociales medios ha permitido a las/os entrevistadas/os contar, por un lado, con recursos materiales propios para vender, así como con redes de familiares cercanos que han colaborado económicamente a concretar la salida del país:

“Mi suegro nos prestó dinero para venir” (Natalia)

“Mi mamá nos ayudó económicamente con unos ahorros que tenía en dólares y bueno me prestó una parte, una parte grande, que eso fue lo que más nos ayudó, y bueno, con la venta de todo, como todo en Venezuela, uno empezó a vender en dólares o a comprar dólares” (Carla)

“Yo tenía que dejar una sucesión en una casa allá, tenía también el departamento, que lo vendimos, y un departamento que teníamos en alquiler, entonces tenía papeles que arreglar con abogados y cosas así y pues viajé yo después, compramos un solo paquete desde allá en bus para viajar para acá” (Verónica)

A nivel laboral se destaca, además, que todos/as los/as entrevistados/as se encontraban empleados/as al momento de decidir migrar y que, en algunos casos, las renunciadas fueron realizadas poco tiempo antes de salir del país.

“E⁷: ¿En sus ámbitos de trabajo, tuvieron problemas como despidos, devaluación del salario, ante la crisis o no tuvieron ningún problema específico en el ámbito del trabajo?”

Carla: No, bueno, nosotros como es la parte del turismo, y se mueve mucho porque es cierto que hay crisis pero para esas situaciones la gente vendía hasta lo más que podía para poder viajar y de verdad que nunca la empresa como tal vivió la crisis, porque los vuelos nuestros internacionales compensaban el déficit o la carencia que daban los vuelos internos. De hecho era lo que, vamos a decir, los vuelos nacionales eran como un aporte, más que una ganancia neta para la empresa. Cuando empezaron a viajar internacionalmente fue que se vieron los frutos y eso no afectó la crisis, no se vio la crisis porque una cosa compensaba la otra. Es más los sueldos y los beneficios laborales se mantuvieron y mejoraban, y mejoraron casi que al mismo ritmo en lo que iba la crisis, bueno nos remontaban a nosotros un poco más para que no se sintiera tanto el...”

⁷ Entrevistadora

“E: ¿Tuviste problemas en tu trabajo?

Ana: No, no, es más yo tengo la carta de que yo fui la que renuncié. Más bien el jefe me decía ¿por qué se va?... pero se nos hacía complicado tener que comprar las cosas. Por ejemplo las toallas sanitarias para nosotras no se conseguían, y tenía que hacer colas para comprar, y cómo hacía cola si me tenía que ir a trabajar. Entonces las tenía que comprar más caras afuera. Bueno en la parte laboral bien, tenía el contrato pero las circunstancias del país nos hicieron... eh más que todo donde estábamos era la inseguridad, se estaba haciendo muy peligroso, el entrar y el salir muy, muy peligroso”

“Y en mi caso, cuando estuve trabajando en el área de secretaría, mi sueldo era para ese entonces, en el 2012, me alcanzaba. Después pasé al área del departamento del tribunal disciplinario, ahí ganaba un poquito mejor, pero sin embargo ahí ya no me alcanzaba igual. Entonces comencé a hacer trabajos por mi parte porque mi carrera me lo permitía” (Verónica)

Estos relatos acerca de la situación laboral previa a la migración revelan que no fueron situaciones de pérdida de trabajo las que alentaron la migración, sino el deterioro de las condiciones de vida a raíz de la crisis. Por tanto, podemos comprender estas migraciones en términos de migraciones por motivos socioeconómicos, y distinguirlas de las migraciones laborales tradicionales.

A su vez, nuestros datos muestran estrecha relación con el análisis de Pedone y Mallimaci sobre venezolanos/as en CABA respecto de que es la pérdida del nivel adquisitivo, el desabastecimiento, la inseguridad y la imprevisibilidad del futuro de la economía lo que motiva la mayor parte de los desplazamientos. Estas situaciones vividas en Venezuela en relación a la pérdida de la capacidad de consumo y al despliegue de estrategias alternativas para la sobrevivencia son denominadas por las autoras como desclasamiento en origen (Pedone y Mallimaci, 2019: 134).

Como se observa en el Cuadro 1 respecto de las situaciones laborales en destino, existe una clara desventaja de las inserciones laborales respecto de las de origen. Nuevamente en relación a los hallazgos de Pedone y Mallimaci, constatamos que las inserciones laborales en Argentina son en su gran mayoría irregulares, precarizadas y sin relación al nivel de instrucción que poseen las personas. Es este proceso lo que permite entender que al desclasamiento en origen se suma un desclasamiento en destino (Pedone y Mallimaci, 2019).

En este punto se hace visible la relación entre las situaciones de clase social en destino y la condición migrante. Según Ana, una de las dificultades para conseguir trabajo es la sobre-calificación:

“Entregué currículum por todo sitio por toda tienda. Yo no sé si es porque ven que uno es profesional y me decían ‘pues miente’, y pero que voy a poner si yo soy eso (...) cuando ven el currículum que uno es profesional piensan que uno le va a cobrar mucho y es mentira, todos los venezolanos que estamos aquí van a cobrar lo que sea necesario. (...) Y como yo, todos los venezolanos que con tres títulos están limpiando baños, atendiendo tiendas cuidando niños, y bueno porque necesitan plata” (Ana).

Otra de las entrevistadas, Carla, hace referencia a la importancia de las redes y contactos para conseguir trabajo en Mendoza, lo que podríamos pensar en términos de capital social, del cual las/os migrantes recientes suelen no estar provistos/as:

“Aquí maneja mucho es el recomendado. O sea, tú entregas el currículum y lo llevas a todos lados y empapelas una empresa con los resúmenes curriculares, pero si no te recomienda alguien es como que no te contratan” (Carla)

La inserción laboral precarizada o no acorde en relación a la formación, sumada a la condición migrante trae una serie de dificultades que tienen que ver no sólo con los procesos de desclasamiento en cuanto a condiciones materiales de vida, sino también asimetrías de poder en las relaciones en los ámbitos de trabajo, que ubican a las personas migrantes en situación de clara desventaja:

“yo me fui a cuidar a una señora, fue muy bien no lo voy a negar pero me dio miedo porque yo no tengo esa profesión (...) y le dije a una de sus hijas que si es atender a otro nivel que necesita enfermera o médico le dije que no, y me decía ‘bueno pero nosotros sabemos que en algún momento va a morir’, pero les dije bueno, pero que se muera con otra persona, yo no soy de aquí, no voy a cargar con esa responsabilidad; y bueno ahí le renuncié a ella a la familia” (Ana)

A manera de síntesis de lo analizado sobre los condicionamientos de clase a partir de nuestros datos de campo, podemos sostener que existen, de manera generalizada, procesos de desclasamiento tanto en origen como en destino. En el caso de desclasamiento en origen, éste se observa no en relación a la pérdida del empleo, sino del valor de los salarios y a las condiciones de vida empeoradas a partir de la crisis (desabastecimiento de insumos básicos en el ámbito doméstico y laboral, inseguridad social, incertidumbre económica, dificultad de acceso a servicios básicos). El desclasamiento en destino tiene que ver, en cambio, con un empeoramiento en las condiciones laborales, tanto en términos de la posibilidad de conseguir trabajo como del tipo de trabajo al que se puede acceder, siendo en todos los casos precarizados y no acordes al nivel y tipo de instrucción. Sin embargo, la inserción laboral desventajosa y la erosión de bienes simbólicos y culturales aparecen matizadas, según los relatos, por el hecho de que pueden acceder a bienes de consumo y servicios básicos, como salud, transporte y educación. Esto ha significado un saldo positivo de la migración, aunque se destaca que se trataba de migrantes recientes que consideraban provisionales esas condiciones laborales.

4.2 Pistas para una comprensión situada de los condicionamientos de género

En este apartado nos acercaremos a algunas experiencias relatadas por los/as entrevistados/as respecto de diferencias y desigualdades de género en la migración. Algunas de éstas se vinculan al tema abordado en el apartado anterior, lo cual da cuenta de que la distinción conceptual responde a los fines analíticos del trabajo, pero que las cuestiones se presentan de manera entrelazada,

imbricada y compleja, tal como permite ver la perspectiva de la interseccionalidad.

A diferencia de otras corrientes que han sido desde el comienzo feminizadas en Argentina, como las de Paraguay y del Perú (Cacopardo, 2005; Pacecca y Courtis, 2008, 2010) en este caso se observa un patrón distinto. En base a nuestros datos de campo, se trata de proyectos migratorios llevados a cabo simultáneamente por la pareja conyugal, con o sin hijos/as. Sólo en el caso de Verónica, migró primero su esposo y luego ella con sus hijas. En otros, las mujeres manifiestan haber propuesto la idea de migrar a sus cónyuges, como es el caso de Carla y Ana:

“En lo que empezamos a ver que las cosas salían del control de lo que tú podías manejar, dijimos, o sea, yo tenía cuatro, cinco meses de embarazo y le dije a mi esposo, vámonos, vámonos, vámonos. O sea, se me metió como esa angustia de que yo decía, que médico me va a atender, si ya había visto cuatro médicos, qué medicinas va a tomar si no hay, qué servicio de salud le van a brindar, mi hija en qué escuela va a estudiar” (Carla)

“E: ¿Cuándo empezaste a pensar en la opción de migrar?”

Ana: Yo siempre he sido muy aventurera, siempre. Cuando yo vine hace 5 años a hacer las pasantías aquí yo dije y bueno, vamos. Fue un convenio en el 2014 que se hizo entre las universidades (...)

E: ¿Cómo tomaste la decisión de volver otra vez a Mendoza? ¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron a migrar?”

Ana: Este bueno, fue una decisión difícil. Cuando yo conocí a Juan le dije mira yo voy a conocer Mendoza y también Barcelona (...) entonces bueno, ya en ese año estuvimos haciendo los planes, hablar con la familia”

Otro aspecto a destacar es que en origen no hay disparidades en los niveles de instrucción alcanzados entre varones y mujeres. Respecto de las inserciones laborales, todos/as ocupaban puestos laborales acordes a sus formaciones técnicas y/o universitarias. En uno de los casos, dentro de la pareja ambos las dos personas tenían situaciones similares en cuanto a inserción laboral e ingresos al momento de decidir migrar. En otro caso, la pareja de la entrevistada tenía un cargo más alto que el de ella. En los otros casos, las mujeres tenían mejores situaciones laborales que sus cónyuges varones:

“En mi caso, yo en Venezuela aportaba más porque tenía mejor sueldo, por ser empresa privada, que mi esposo, que trabaja en empresa pública, del Estado” (Carla)

“En Venezuela yo ganaba más, en el momento en que estábamos trabajando yo era la que tenía un sueldo mejor, e igualmente yo era la que hacía los gastos más fuertes” (Verónica)

Esta situación de cierta ventaja de las mujeres en las condiciones laborales en origen se ve profundamente trastocada en la sociedad de destino. De manera generalizada, al momento de ser entrevistadas, las mujeres se encontraban

realizando actividades domésticas y de cuidado. Sólo una de ellas lo hacía de forma remunerada trabajando en servicio doméstico, mientras que las demás realizaban estas tareas en sus hogares, sin remuneración.

Por su parte, los varones han podido insertarse laboralmente de manera remunerada. En el caso de David se observa una precarización mayor que en la de Néstor, tanto en lo salarial como en las condiciones de trabajo. Cuando obtuvo un trabajo acorde a su formación, su condición de migrante fue un aspecto que vulnerabilizó su situación laboral:

“Mi primer trabajo fue el cuidado, cuidando a un señor por medio de la señora que nos trajo hasta acá, que tenía una amiga que necesitaba que la ayudaran con la rehabilitación. Pero bueno como en todos lados hay personas malas y personas buenas, y bueno se estaban aprovechando de mi situación” (David)

En el caso de Néstor, por una cuestión de formación logró insertarse laboralmente en condiciones relativamente más ventajosas desde lo salarial, ya que trabajaba de manera free lancer para el exterior en un trabajo acorde a sus estudios.

La dificultad de las entrevistadas para conseguir trabajo remunerado se agudizaba aún más por las tareas de cuidado de sus hijos/as pequeños/as o bebés en el ámbito privado. Esta doble imposibilidad de trabajar, dada por la condición migrante y por el trabajo reproductivo, ha generado en algunas de ellas sensación de impotencia y conflictos al interior de las relaciones de pareja, como se manifiesta en los relatos de Verónica y de Carla:

“En Venezuela yo ganaba más, en el momento en que estábamos trabajando yo era la que tenía un sueldo mejor, y igualmente yo era la que hacía los gastos más fuertes. Y ahorita es al revés. Él tiene un sueldo mejor que el mío” (Verónica)

“Yo ya no trabajo, o sea ahorita no estoy trabajando y no apporto o igual o superior o aunque sea un granito ahí de arena. Pero bueno, por lo menos una se mantiene, y por lo menos mi esposo me da la plata porque yo soy la que administra, así que él cobra y me rinde cuentas. Yo soy la que paga la casa, yo voy apartando el dinero, pagar las cosas que hay que pagar, cuando hay que ir a hacer mercado (...) Yo al principio le decía, ‘no me gusta ser mantenida’. Nos hemos peleado, hemos discutido, el no quiere que trabaje por los niños, quién los va a cuidar, dónde los vamos a llevar (...) Es que es como yo le digo a mi esposo, yo tengo 20 años de vida laboral activa. ¿Cómo haces? Si estás acostumbrada a levantarlo temprano, salir. Allá es horario corrido. Entonces, más en el área en la que yo estaba. Entonces, yo acá me busco qué hacer. La llevo al colegio, camino por la zona, veo dónde nos podemos mudar, me busco actividades, conocer la zona” (Carla)

Por último, en relación a esta situación en el ámbito de lo privado, destacan las distintas percepciones entre los miembros de una misma pareja, reinstalando estereotipos y las desigualadas permeadas por la cultura patriarcal:

“he visto que migrar no es fácil, pero como yo siempre le digo a mi esposa vamos a hacer de esto unas vacaciones, pero que las vacaciones van a ser de ustedes, la mías van a ser vacaciones de trabajo. Trabajar para ustedes, yo disfrutar de lo que hago, pero para que sean felices ustedes” (David)

Como se aprecia en el relato de David, que es el marido de Carla, a quienes entrevistamos por separado, las percepciones en torno a la situación laboral de Carla difieren. Mientras él lo ve como unas 'vacaciones' para su esposa, para ella dedicarse solamente a ejercer la maternidad y las tareas domésticas significa un cambio rotundo de vida, en el que siente que no aporta 'ni un granito de arena', y que no satisface sus expectativas.

En base a lo analizado podemos afirmar que la condición migrante, el tiempo de permanencia en destino y un contexto sociocultural estructural como es el sistema patriarcal en el cual estamos inmersos/as, determinan situaciones de mayores desventajas para las mujeres respecto de la inserción laboral y de las condiciones de vida en términos económicos. Por tanto, enlazando los condicionamientos de clase social con los de género, podemos sostener que los procesos de desclasamiento y la erosión del capital simbólico y cultural son más significativos para el caso de las mujeres en la sociedad de destino.

4.3 Notas para pensar condicionamientos generacionales de las experiencias migratorias

De manera generalizada, los procesos migratorios analizados son protagonizados por personas en edad económicamente activa. En este trabajo consideramos pertinente entender la dimensión generacional en relación al curso de vida que transitan las personas al momento de migrar. En relación a lo observado, ciertos aspectos del tránsito de la juventud a la adultez como es explicado por Saraví (2009) parecen ejercer una presión para la emigración. Como se observa en el Cuadro 1, los/as entrevistados/as tienen entre 23 y 39 años y migraron en el marco de proyectos familiares, entendiendo tanto las uniones conyugales con y sin hijos/as. Del total de entrevistados/as, dos no tienen hijos/as, un tiene una hija, y tres de ellos/as tienen dos hijos/as.

Siguiendo los aportes de Saraví, respecto de las experiencias que permitirán marcar el pasaje de una etapa a otra, cabe destacar que la totalidad de personas entrevistadas habían pasado del sistema de educación formal al mercado de trabajo en sus lugares de origen. Lo mismo ocurre con el aspecto de la formación de una nueva familia a través de la unión conyugal. Sin embargo, en relación a la paternidad-maternidad, se muestran diferencias en las situaciones analizadas: 1. no se había iniciado ese proceso aún; 2. éste coincide con la migración; 3. el proceso de paternidad-maternidad había iniciado en origen. A su vez, el aspecto del abandono del hogar familiar también se había desarrollado en origen en todos los casos. Esto nos habla de situaciones generacionales en tránsito de la juventud a la adultez casi consolidadas en las sociedades de origen, pero atravesadas también de manera importante por la migración.

Un aspecto que destaca para gran parte de los casos analizados es que, tanto la presencia de hijos/as en la familia como la necesidad de garantizar la vida hacia los/as niños/as por venir fue uno de los principales condicionantes consensuados por las para las parejas para migrar:

“Decidimos migrar por mi hija, por su futuro, por una infancia feliz” (David).

“En mi caso, te puedo decir, fue desespero por mis hijos, porque yo me vine embarazada, mi bebé nació aquí. En lo que empezamos a ver que las cosas salían del control de lo que tú podías manejar, dijimos, o sea, yo tenía cuatro, cinco meses de embarazo y le dije a mi esposo, vámonos, vámonos, vámonos. O sea, se me metió como esa angustia de que yo decía, que médico me va a atender, si ya había visto cuatro médicos, qué medicinas va a tomar si no hay, qué servicio de salud le van a brindar, mi hija en qué escuela va a estudiar” (Carla)

“Teníamos planeado quedarnos en Venezuela hasta luego del parto, pero como yo padezco de una enfermedad crónica, cuando yo voy a buscar el medicamento a Caracas, no lo había. Cuando conseguimos ayuda en el exterior, nos donaron la dosis que yo necesitaba para el parto, el gobierno no nos lo dejó pasar. Y salíamos, o salíamos. Esa fue la razón, pero no pensábamos salir tan pronto” (Natalia)

Intentado establecer vinculaciones entre los aspectos analizados previamente, podemos decir que las situaciones de desventaja que se analizaban previamente respecto de las mujeres tienen que ver en gran medida con el curso de vida asociado a la reproducción, en el sentido de las mayores dificultades de poder salir a buscar empleo remunerado. Para el caso de los varones la situación de paternidad no parece incidir en sus situaciones laborales, sino que la precariedad laboral parece asociarse más a la condición migrante que a la edad, o este curso de vida. Sin embargo, sí son los procesos asociados a la paternidad-maternidad los que inciden en la decisión migratoria.

5. Breves notas para continuar reflexionando

Si bien la migración venezolana en Mendoza al igual que en Argentina es reciente, ha llamado la atención desde el ámbito estatal por su repentino crecimiento. Ante la escasa información científica en la provincia, consideramos oportuno este acercamiento exploratorio e interseccional. En ese sentido, hemos procurado comprender, desde un enfoque cualitativo, las experiencias y relatos de las personas entrevistadas sin pretender arribar por ello a generalizaciones más amplias.

Acotándonos a los resultados arrojados por nuestra muestra podemos decir que se trata de un grupo con características distintivas, en tanto se compone de personas de sectores medios, con alto nivel de profesionalización, en edades jóvenes y adultas, con familias de conformación reciente y que provienen de territorios urbanos. En primer lugar se observa que los motivos para emigrar están dados por la agudización de la crisis que atraviesa Venezuela desde 2016, y la angustia ante el panorama de padecimiento de necesidades básicas relacionadas particularmente con la salud, la educación, la seguridad y la alimentación.

Respecto de la clase social, el trabajo de campo deja ver que existen procesos de desclasamiento en origen y en destino, que son de distinto tipo. Por un lado, mientras en origen todas las personas entrevistadas conservaban un empleo acorde a sus titulaciones, sus salarios se habían devaluado y habían perdido condiciones de acceso a bienes y servicios básicos. En contraposición, en destino, la erosión de sus capitales culturales, materiales y simbólicos debido a inserciones laborales precarias y al desempleo de algunos integrantes de la familia, se compensan por el acceso a aquellos bienes y servicios cuya búsqueda habían alentado la migración. Es por ello que, incluso ante estas dificultades, el saldo de la migración es considerado como positivo.

A partir de la intersección de esta dimensión con la de género, podemos decir que para el caso de las mujeres los procesos de desclasamiento y erosión de capitales se agudizan. Tal como manifiestan los relatos, a pesar de ser todas poseedoras de títulos técnicos y/o universitarios, la mayoría no logra insertarse en el mercado de trabajo al momento de las entrevistas. De manera generalizada podemos decir que se encuentran desempeñando un rol al que no estaban acostumbradas en origen, como lo es el trabajo doméstico no remunerado al interior de sus hogares y de manera exclusiva. Esto contrasta con el rol de pilar económico del hogar que varias de ellas tenían y/o cumplían en origen.

Por último, respecto de la dimensión generacional, observamos que, de acuerdo a la conceptualización utilizada, el tránsito a la adultez había sido realizado casi en su totalidad en origen. No obstante, en la mayoría de los casos, la etapa de paternidad-maternidad se proyecta con énfasis a través de la migración. Esto se observa en la urgencia de garantizar un futuro con mejores y mayores derechos a los hijos/as (educación, atención sanitaria adecuada durante el embarazo, parto seguro, alimentación, seguridad, etc.), tanto para quienes ya habían sido padres-madres como para quienes eran gestantes al momento de migrar.

En síntesis, podemos decir que, junto a la pertenencia de clase media, la posesión de títulos académicos que darían una buena posibilidad de inserción laboral y el hecho de ser adultos/as jóvenes con hijos/as pequeños/as han condicionado la organización de los proyectos migratorios. No obstante, y como ocurre con otras corrientes, en los primeros años de la migración la erosión de los capitales culturales, materiales, sociales y simbólicos parece ser una condición que lleva consigo la migración y que muestra diferencias y desigualdades de género, lo que abre preguntas nuevas de investigación a futuro sobre el mismo colectivo. Por su parte, el abordaje feminista e interseccional adoptado resultó fructífero en este primer acercamiento a las tramas que condicionan las experiencias migrantes desde su gestación y desarrollo, por lo cual consideramos importante continuar indagando su potencial analítico en futuros abordajes.

6. Bibliografía

BARRIA OYARZO, C. (2021). "Interseccionalidad". En: Jiménez Zunino, C. y Trpin, V. (2021) *Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje*. Córdoba: Tesseo, 201-210.

BEHERAN, M. (2019). "Migraciones e Informalidad Laboral en Argentina". En: VI Seminario sobre economía informal, hacia un futuro del trabajo sin informalidad, Organizado por la OIT, entre los días 01 y 02 de octubre de 2019, Buenos Aires, Argentina. Consultado en: https://www.ilo.org/buenosaires/temas/economia-informal/facet/WCMS_727133/lang-es/index.htm

BETRISEY, D. (2009). "Experiencia migratoria y procesos identitarios de japoneses en Madrid". En: *Papeles de población*, N° 60, pp. 123-149.

CACOPARDO, M.C. (2005), "Acerca de las mujeres migrantes en la Argentina: tendencias y mercado de trabajo". En: *Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile*, Programa Mujeres y Movimientos Sociales, Buenos Aires, pp. 31-55.

CRENSHAW, K. (2013). "Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color". En: Platero, R. L. (ed.) *Intersecciones, cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. España: Edicions Bellaterra, pp. 87-122.

DAVIS, A. (2005). *Mujeres, género y raza*. Madrid: Ediciones Akal.

DEBANDI, N., NICOLAIO, J. y PENCHASZADEH, A. P. (Coords.). (2021). *Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020*. Buenos Aires: Red de Investigaciones en Derechos Humanos del CONICET.

EZQUERRA SAMPER, S. (2008). "Hacia un análisis interseccional de la regulación de las migraciones: la convergencia de género, raza y clase social". En: Santamaría, E. (ed.) *Los retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos, pp. 237-260.

GANDINI, L., LOZANO, F., Y PRIETO, V. (Coords.). (2019). *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado en <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SUDIMER-CyMdPV.pdf>

HERRERA, G. (2012). "Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva". En: *Política y Sociedad*, (49) 1, pp. 35-46.

HERRERA, G. (2013). "Gender and International Migration: Contributions and Cross fertilizations". En: *Annual Review of Sociology*, (39), pp. 471-489.

HILL COLLINS, P. (2012). "Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro". En: Jabardo, M. (Ed.) *Feminismos negros. Una antología*. Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 99-134

HOOKS, B. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de Sueños.

INSA, C. Y MARTÍNEZ ESPÍNOLA, M. V. (2015). "Trayectorias laborales de mujeres peruanas y bolivianas en el Área Metropolitana de Mendoza -AMM-, Argentina". En: *Iberoamérica Social. Revista-red de Estudios Sociales*, (4), pp. 55-72. Consultado en <https://iberoamericasocial.com/trayectorias-laborales-de-mujeres-peruanas-y-bolivianas-en-el-area-metropolitana-de-mendoza-amm-argentina/>

JIMÉNEZ ZUNINO, C. y TRPIN, V. (2021). "Clases sociales". En: Jiménez Zunino, C. y Trpin, V. *Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje*. Córdoba: Tesseo, pp. 43-52).

LUTZ, H., HERRERA M. T., & SUPIK, L., (2011). "Framing intersectionality: An introduction". En: H. Lutz, M. T. Herrera, L. Supik, & N. Maehara (Eds.), *Framing intersectionality: debates on a multi-Faceted Concept in Gender Studies*, Franham and Burlington, UK: Ashgate Publishing Company, pp.1-22.

MAGLIANO, M. J. (2017). "Las migraciones de las mujeres bolivianas: proyectos familiares, roles de género y trayectorias migratorias en Córdoba". En: Magliano, M.J. y Mallimaci, A. I. (Comps.) (2017) *Las mujeres latinoamericanas y sus migraciones*. Villa María: Eduvim, 89-112.

----- (2015) "Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos". En: *Estudios feministas*, (3) 23, Florianópolis, pp. 691-712.

----- (2013). "Los significados de vivir múltiples presencias: Mujeres bolivianas en Argentina". En: *Migraciones internacionales*, vol. 7, N.º. 1, 165-195.

----- (2011). "La sociedad civil y la gobernabilidad de las migraciones en la agenda política sudamericana: el refugio en los derechos humanos". En: *Espacio abierto*, (20) 1, pp. 5-23.

----- (2009). "El género y la historia oral en los estudios sobre las migraciones internacionales: aportes y desafíos". En: *Anuario N°22, Escuela de Historia, Revista Digital N°1, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario*, pp. 81-99.

MALLIMACI BARRAL, A. I. (2011). "Migraciones y géneros. Formas de narrar los movimientos por parte de migrantes bolivianos/as en Argentina". En: *Revista Estudios Feministas, Florianópolis*, 19 (3), 751-775.

----- (2009). "Estudios migratorios y perspectiva de género. Apuntes para una discusión sobre la relación entre los géneros y las migraciones". En: *Revista Estudios Digital* (22).

MARTÍNEZ ESPÍNOLA, M. V. (2019) *Experiencias migratorias, laborales y educativas de mujeres bolivianas residentes en Mendoza*. Tesis Doctoral. Consultado en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/80551>

MORENO, M. S. Y MARTÍNEZ ESPÍNOLA, M. V. (2016). "Trayectorias de mujeres bolivianas en áreas rurales y urbanas de Mendoza (Argentina)". En: Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, 16, (2), 73-99. Consultado en <http://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/721/557>

PACECCA, M. I. Y LIGUORI, G. (2019) Venezolanos/as en Argentina: un panorama dinámico: 2014-2018. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CAREF, OIM, ACNUR.

PEDONE, C., MALLIMACI, A. I., GUTIÉRREZ, J. Y DELMONTE, A. (2019). "De la estabilidad económica y la regularidad jurídica al ajuste socioeconómico y precariedad del trabajo: migración venezolana en la ciudad Autónoma de Buenos Aires". En: Gandini, L., Lozano, F., y Prieto, V. (Coords.) Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 209-233. Consultado en <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SUDIMER-CyMdPV.pdf>

PEDONE, C. Y MALLIMACI, A. I. (2019). "Trayectorias laborales de la población venezolana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". En: Blouin, C. (Coord.) Después de la llegada. Realidades de la migración venezolana. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Themis, 129-148.

PEDONE, C. (2020). "Reconfiguración de los flujos migratorios en América del Sur. Desafíos teóricos y metodológicos desde las perspectivas transnacional e interseccional". En: Galaz, C., Gissi, N. y Facuse, M. (Eds.) Migraciones transnacionales: inclusiones diferenciales y posibilidades de reconocimiento, Santiago de Chile: Social-ediciones, 265-285.

PIZARRO, C.; TRPIN, V.; CIARALLO, A.; MAGLIANO, M.J.; JIMENEZ ZUNINO, C.; BENENCIA, R. Y PEDONE, C. (2016). "Mercados de trabajo, migración e intersección de desigualdades". En: Trpin, V. y Ciarallo, A. (Comps.), Migraciones internacionales contemporáneas. Procesos, desigualdades y tensiones. Neuquén: Publifadecs, 115-188.

ROSAS, C., MALLIMACI, A. I., MAGLIANO, M.J. (2021) "Género". En: Jiménez Zunino, C. y Trpin, V. Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje. Córdoba: Tesseo, 137-145.

SARAVI, G. (2009). Transiciones vulnerables: Juventud, desigualdad y exclusión en México. México: Centro de Investigaciones Estudios Superiores en Antropología Social, 2009.

SCOTT, J. (1990). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En Nash y Amelang (Eds.) Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Valencia: Alfons el Magnanim, pp. 23-56. Consultado en <http://dsyr.cide.edu/documents/302584/303331/02.-Scott.pdf>

TREBISACCE, C. (2016). "Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista". En: Cinta moebio, N°57, pp. 285-295.

Informes citados:

ACNUR. Venezuela: crisis de refugiados y migrantes. El éxodo más grande la historia reciente de América Latina. https://fundacionacnur.org/emergencias-humanitarias/venezuela-crisis-de-refugiados-y-migrantes_273?utm_source=Google%20Grants&utm_medium=paidsearch&utm_campaign=Venezuela&utm_term=Emergencia_Venezuela&gclid=CjoKCQjw5uWGBhCTARIsAL7osLITEvIL-lybeqcS3sMPEGVd091vGjhKh_H_JKjL2MquKa44Q81uka8aAlQXEALw_wcB

- Informes Varios. Panorama movimientos migratorios, Dirección Nacional de Migraciones:
http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/movimientos_migratorios_2018.pdf

http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/movimientos_migratorios_2017.pdf

http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/radicaciones_resueltas_2016.pdf

http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/movimientos_migratorios_2011-2015.pdf

- OIM (2018a) Tendencias migratorias en las Américas. República Bolivariana de Venezuela. Abril, 2018. En línea:
http://robuenosaires.iom.int/sites/default/files/Informes/Tendencias_Migratorias_Nacionales_en_America_del_Sur_Venezuela.pdf

- OIM (2018b) Monitoreo de flujo de población venezolana. Argentina, Ronda 2. Octubre-noviembre de 2018. En línea:
https://migration.iom.int/system/tdf/reports/DTM_VENEZUELA_R2OIM%20%20VF%202.pdf?file=1&type=node&id=3246

- OIM (2019) Los flujos de venezolanos continúan constantes, alcanzando ahora la cifra de 3.4 millones, OIM-ONU, 22 de febrero de 2019. En línea:
<https://www.iom.int/es/news/los-flujos-de-venezolanos-continuan-constantess-alcanzando-ahora-la-cifra-de-34-millones>

Artículos periodísticos:

- Abagianos, F. (2019) "Venezolanos en Argentina: radiografía de la migración". En línea: <https://www.baenegocios.com/suplementos/Venezolanos-en-Argentina-radiografia-de-la-migracion-20190303-0021.html>

- Diario La Nación. Cada vez más profesionales venezolanos eligen vivir en Mendoza, nota publicada el 31/10/2020. En línea: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/cada-vez-mas-profesionales-venezolanos-eligen-vivir-nid2302510>

-Diario Los Andes. Para fines de 2019 los venezolanos serán la primera corriente migratoria en Mendoza, nota publicada el 4 de noviembre de 2019. En línea: <https://www.losandes.com.ar/article/view?slug=en-2019-los-venezolanos-seran-la-primera-corriente-migratoria-en-mendoza>

-Fiochetta, M. (2019) "Venezolanos lideran el ranking de extranjeros que se radicaron en Mendoza durante 2018", Sitio Andino, 31 de enero de 2019. En línea: <http://www.sitioandino.com.ar/n/286107-venezolanos-lideran-el-ranking-de-extranjeros-que-se-radicaron-en-mendoza-durante-2018/>

-Prieto, Hugo (2018) "Vivir la hiperinflación en Venezuela", New York Times, 3 de marzo de 2018. En línea: <https://www.nytimes.com/es/2018/03/03/opinion-prieto-hiperinflacion-venezuela/?emc=eta1-es>



Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5, Argentina (CC BY-NC-SA 2.5)



Esta Revista es publicada por la Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. El IMESC es el Nodo Mendoza de la Unidad Ejecutora en Red del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina), Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI).